

# Se van las golondrinas

José María Ruiz Ortega

La próxima semana llega el otoño astronómico, aunque el tiempo meteorológico ya nos ha mostrado sus síntomas de cambio con algunas nubes, aún nos queda la cara amable de una estación que sirve de transición entre el verano y el invierno. Ya se han agrupado las golondrinas para emigrar hacia el sur, un viaje que representa un aviso en el preciso reloj de unas aves que controlan perfectamente equinoccio otoño-primavera. En este tiempo otoñal algunos árboles y arbustos cambian el verde por diversas tonalidades de amarillos y rojizos hasta la desnudez invernal. Las estaciones son un tópico de inspiración en poetas y músicos; en literatura el otoño, en sentido figurado, representa la vejez, la disminución de la luz solar, es como el inicio del caos invernal. Pero en la agricultura, el otoño es todavía la estación de cosechas como maíz, girasol, frutas y frutos secos; un tiempo también de renovar esperanzas en un nuevo ciclo vital, con la sementera de cereales y la preparación del terreno para cuando lleguen otras siembras primaverales. Es una estación muy decisiva para el campo ya que la sementera es el primer acto del año agrícola, porque de una mala sementera no puede esperarse una óptima recolección de cereales de invierno. Pasadas las últimas festividades, los pueblos se están quedando más vacíos, se echa de menos la algarabía de niños y jóvenes vuelven a sus estudios, pero sobre todo las tertulias de teleclub, las meriendas a pie de bodega y los encuentros con los que han retornado en vacaciones ya no se repiten hasta el próximo verano. Muchas casas se van cerrando a la espera de algún fin de semana, algunas viviendas puede que se reabran en las fiestas de Navidad y otras se mantienen cerradas hasta nuevas vacaciones estivales. Sea como fuere, también los pueblos recobran de nuevo su rutina y los labradores, como siempre, mirando al cielo en busca de alguna borrasca algo más profunda que permita preparar el lecho de siembra y finalizar la recolección de los últimos frutos de la tierra, como las vendimias en aquellos pueblos donde aún hacen el lagar. En plan festivo-mercado quedan los pimientos de Torquemada la cebolla de Palenzuela y la feria de San Miguel en Ampudia. Se van las golondrinas y vienen los vendimiadores; ya huele a otoño, a caza y a hongos a punto de emerger. Solo nos falta algo más de lluvia para recibir las nuevas semillas.